

Когда «Мао взял Фиат». Анализ связей между рабочими и левыми политическими партиями на примере двух рабочих предприятия SiTraC (1965-1972)
When “Mao took over Fiat.” An analysis of the links between workers and left political parties through the study of two worker trajectories in the SiTraC (1965-1972)
Cuando “Мао copó Fiat”. Un análisis de los vínculos entre los trabajadores y partidos políticos de izquierda a través del estudio de dos trayectorias obreras en el SiTraC (1965-1972)

Барраса, Хосе Альберто

Доктор истории,

Центр исследований культуры и общества (CIECS)-Conicet, Кордоба, Аргентина,

Центр исторических исследований трудящихся и левых сил (СЕНТИ), Буэнос-Айрес, Аргентина

Barraza, José Alberto

PhD.,

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (CIECS)-Conicet, Córdoba, Argentina;

Centro de Estudios Históricos de los Trabajadores y las Izquierdas (СЕНТИ), Buenos Aires, Argentina.

Barraza, José Alberto

Doctor en Historia

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad

(CIECS)-Conicet, Córdoba, Argentina;
Centro de Estudios Históricos de los Trabajadores y las Izquierdas
(CENTI), Capital Federal, Argentina.
Mail: barrazajosealberto85@gmail.com; ORCID: 0000-0002-0374-7391

Аннотация: В данном исследовании анализируется в сравнительном ключе жизненные пути Карлоса Монхеса и Рамона Сере между 1965 и 1972 гг. как выражение исторического процесса политической нестабильности и революционных ожиданий на национальном и международном уровнях. Пути двух работников Fiat, лидеров SiTraC (Профсоюз работников Конкрода) и членов Коммунистического авангарда (Vanguardia Comunista -VC) и Революционной коммунистической партии (Partido Comunista Revolucionario PCR) соответственно. Мы подчеркнем те аспекты, которые способствовали их решениям включиться в профсоюзную и партийную деятельность. Через эти маоистские организации проходили акции в их социальном окружении и на производстве, шел процесс привлечения противоречия между этими тенденциями в партийной работе. В свою очередь, изучение деятельности этих двух позволяет нам исследовать дискуссии профсоюзного и политического характера, которые происходили в исполнительном комитете профсоюза. Работа опирается как на источник на профсоюзную документацию, устные свидетельства, местную прессу, на материалы партийных организаций, где действовали наши герои. Мы исходим из гипотезы, что взаимодействие между рабочими и левыми политическими партиями было главным фактором радикализации и политизации, характерных для 60-х и 70-х гг. в Аргентине.

Ключевые слова: рабочий класс, профсоюз, классовый подход, политические партии, политизация, Кордобы, маоизм

Abstract: In the present investigation we will comparatively approach the trajectories of Carlos Monjes and Ramón Seré be-

tween 1965 and 1972 as an expression of a historical process of political effervescence at the national and international level. This is the itinerary of two Fiat workers, leaders of SiTraC (Concord Workers Union) and members of VC (Communist Vanguard) and the PCR (Revolutionary Communist Party), respectively. We will put emphasis on those aspects that contributed to their decisions in pursuit of joining union activity and party militancy. Through the link with two political currents that subscribed to Maoism, we propose to investigate the exchanges and tensions between intervention at the social or factory level and the responsibilities of proselytizing activity. At the same time, the study of both routes allows us to explore the union and political discussions that took place within the union's executive committee. For this analysis we have union documentation, oral testimonies, local press and those materials from the party organizations where our biographers acted. We understand that the interactions between workers and left-wing political parties constituted a factor in the radicalization and politicization that characterized the 60s and 70s.

Keywords: Working class, Trade Unions, Classism, Political Parties, Politization, Córdoba, maoismo

Resumen: En la presente investigación abordaremos de manera comparativa las trayectorias de Carlos Monjes y Ramón Seré entre 1965 y 1972 como expresión de un proceso histórico de efervescencia política a nivel nacional e internacional. Se trata del itinerario de dos obreros de Fiat, dirigentes del SiTraC (Sindicato de Trabajadores de Concord) y miembros de VC (Vanguardia Comunista) y el PCR (Partido Comunista Revolucionario), respectivamente. Pondremos énfasis en aquellos aspectos que contribuyeron a sus decisiones en pos de incorporarse a la actividad sindical y a la militancia partidaria. A través del vínculo con dos corrientes políticas que suscribieron al maoísmo, nos proponemos indagar acerca de los intercambios y tensiones entre la intervención en el plano social o fabril y las responsabilidades propias de la actividad proselitista. A su vez, el estudio de ambos recorridos nos permite explorar las discusiones de índole gremial y política que atravesaron al interior de la comisión directiva del

sindicato. Para este análisis contamos con documentación sindical, testimonios orales, prensa local y aquellos materiales provenientes de las organizaciones partidarias donde actuaron nuestros biografiados. Entendemos que las interacciones entre los trabajadores y los partidos políticos de izquierda constituyó un factor en la radicalización y politización que caracterizaron a las décadas del 60 y 70.

Palabras Claves: Clase obrera, Sindicato, Clasismo, Partidos Políticos, Politización, Córdoba, maosismo

DOI: 10.32608/2305-8773-2025-46-1-84-111

Дата публикации: 30.07.2025

Дата получения: 02.03.2025

Ссылка для цитирования:

Барраса Х.А. Когда «Мао взял Фиат». Анализ связей между рабочими и левыми политическими партиями на примере двух рабочих предприятия SiTraC (1965-1972) // Латиноамериканский исторический альманах. 2025. № 46. С.84-111. DOI: 10.32608/2305-8773-2025-46-1-84-111

Barraza, José Alberto, When “Mao took over Fiat.” An analysis of the links between workers and left political parties through the study of two worker trajectories in the SiTraC (1965-1972) // Latin American Historical Almanakh, 2025. № 46. С.84-111. DOI: 10.32608/2305-8773-2025-46-1-84-111

El presente artículo se inspiró en el propósito que se planteó François Dosse al momento de escribir las biografías de Gilles Deleuze y Félix Guattari¹. La razón que motivó al historiador francés fue la reconstrucción del escenario cultural y político que caracterizó a la intelectualidad francesa entre 1968 y 1981 a través del estudio de dos itinerarios aparentemente disímiles, pero cuyas acciones y decisiones le permitieron converger en un movimiento colectivo más vasto. En lo que concierne a nuestra investigación, nos propusimos analizar el fenómeno de radicalización de los trabajadores y el cla-

¹ Dosse, 2009.

sismo en Argentina, particularmente en Córdoba, desde el estudio de dos trayectorias obreras. Nos referimos a Carlos Monjes y Raúl Seré, operarios de Fiat, dirigentes sindicales del SiTraC y militantes de VC y del PCR respectivamente.

Estos dos itinerarios forman parte del proceso de recuperación por parte de los operarios de las direcciones gremiales del SiTraC y del SiTraM (Sindicato de Trabajadores Materfer), vía la ocupación de fábrica y el método asambleario para destituir a dos directivas afines a los intereses de la empresa. En la actualidad existe una profusa bibliografía académica y testimonial que, desde varios matices, abordó la intervención de los trabajadores de las unidades productivas de Fiat Córdoba, uno de los complejos más importantes a nivel nacional en relación a la concentración de mano de obra². No obstante, el vínculo entre la clase trabajadora y las corrientes políticas es un aspecto que aún se encuentra en una etapa incipiente de estudio y sólo cuenta con escasas investigaciones³. Por lo tanto, el caso de las trayectorias de los dirigentes gremiales de Fiat nos ofrece la posibilidad de avanzar en el análisis de sus acciones e interacciones con una diversidad de fuerzas políticas que intervinieron a lo largo del proceso de gestación de la nueva comisión directiva del SiTraC.

En el caso de VC y el PCR se trata de dos organizaciones que formaron parte de las corrientes de izquierda surgidas al calor de la revolución cubana, la revolución cultural china, las luchas anticoloniales en Asia y África y la crisis del PC (Partido Comunista) a nivel internacional. Justamente en el marco del conflicto entre la Unión Soviética y China, VC fue la primera organización argentina de izquierda que adhirió al maoísmo. En cuanto a la política nacional, caracterizaban al peronismo como una expresión política de la burguesía nacional⁴. Mientras que el PCR surgió oficialmente en el año 1968 como resultado de la expulsión de un importante sector de militantes del PC y que constituyeron el PC-CNRR (Comité Nacional Comunista Revolucionario) en 1967⁵. Pero a diferencia de VC, el

² Flores, 1994. Gordillo, 1996. Schneider, 2005. James, 2006. Mignon, 2014. Schmuckler, Malecki y Gordillo, 2014. Brennan, 2015. Ortiz, 2019.

³ Laufer., R. 2020. Barraza., J. 2022. Barraza, J., 2023.

⁴ Ortiz, 2009. P. 65. Ortiz, L., 2018. P. 209. Rugar, 2023. P 102.

⁵ Sánchez, 2008. P. 66-67, Rubio, M., 2019. P. 141. Rugar, 2023. P. 133.

PCR suscribió públicamente al maoísmo en su III° congreso celebrado en el año 1974.

A partir de estas premisas, en la presente investigación nos proponemos analizar el vínculo entre los trabajadores y los partidos políticos como una relación marcada por los acuerdos, tensiones e interacciones entre los actores sociales. Para ello, es importante indagar sobre los factores que propiciaron que dos operarios, pertenecientes a distintas secciones fabriles, pasasen a organizarse gremialmente e intervenir en el proceso de recuperación de recuperación de su sindicato. Por último, abordaremos las motivaciones, intercambios y debates que suscitaron a nuestros biografiados por optar su incorporación a dos corrientes partidarias pertenecientes al campo de la izquierda, pero particularmente al maoísmo. De acuerdo a estos objetivos trazados, nuestra periodización responde a reconstruir el recorrido de los sujetos biografiados desde su incorporación a Fiat Concord a finales de 1965 hasta el despido de los miembros de las comisiones directivas y cuerpos de delegados del SíTraC y SíTraM, producto de la disolución de los sindicatos de Fiat por el decreto firmado por el presidente de facto, Agustín Lanusse, en octubre de 1971.

Tanto Monjes como Seré pertenecieron a una generación de trabajadores que se incorporaron a la industria automotriz cordobesa durante la década del sesenta. Nuestra hipótesis sostiene que ambos se compenetraron en el mundo fabril donde adquirieron sus experiencias en materia gremial y política de las cuales fueron extrayendo conclusiones relacionadas a los intereses patronales y el rol de la dirigencia gremial. A finales de la década del 60, nuestros biografiados se habían transformado en activistas sindicales, es decir, en representantes de las tendencias radicalizadas en el movimiento obrero argentino. Esto se debió a que la fábrica se constituyó en un espacio social que permitió, entre otras cosas, el diálogo con activistas de diversas tradiciones partidarias, particularmente aquellas provenientes del campo político del maoísmo. Sus itinerarios fueron la expresión singular del proceso de radicalización y politización de la clase trabajadora durante la década del 60.

Aunque las planillas de remuneración indican que Carlos Monjes y Ramón Seré ingresaron a Fiat Concord en dos fechas diferentes, no podemos negar que se trató de un flujo de trabajadores que más allá de su lugar de origen o establecimiento laboral, se incorporaron a las principales fábricas de la industria automotriz cordobesa durante la década del 60. Este rubro fue liderado por compañías que contaban con una serie de ventajas arancelarias para el ingreso del equipamiento que permitía contratar a un importante sector de operarios con formación técnica o sin calificación alguna. Entre 1965 y 1969, el personal de Concord se estimaba en aproximadamente 5000 operarios que se diseminaban en sus tres plantas encargadas de producir tractores y vehículos⁶. En materia de atracción de mano de obra, Fiat era el segundo establecimiento más importante en la provincia de Córdoba superada por IKA-Renault.

Monjes, proveniente de Capital Federal, se incorporó a la sección de Mecanizado de tractores en agosto del año 1965⁷. Su ingreso coincidió con una camada de operarios que fueron admitidos por la empresa italiana luego de la fallida huelga que duró aproximadamente dos meses y culminó con la cesantía de la mitad del cuerpo de delegados y de la comisión directiva del SiTraC. La fábrica de tractores de Concord se caracterizaba por la superexplotación de los obreros que trabajaban en dos o tres máquinas de forma simultánea culminando con la fatiga, estrés y accidentes laborales en los operarios. Mientras que Ramón Seré ingresó al área de Desarrollo Productivo de Concord a finales del año 1969 gracias a su formación técnica en el Instituto Cassafouth y por haber sido estudiante de ingeniería en la UTN (Universidad Nacional Tecnológica). A diferencia de Monjes, Seré tenía un conocimiento del funcionamiento del conjunto del proceso productivo de la fábrica y percibía uno de los salarios más altos entre los operarios. Pero a pesar de estas diferencias, ambos operarios sufrían la introducción de las cláusulas de productividad como el premio a la producción, un mecanismo por el cual la

⁶ Archivo SiTraC [En adelante AS], “Memoria y Balance general de Fiat Concord”, 1965. P. 11. “Memoria y Balance general de Fiat Concord”, 1969. P. 17.

⁷ AS, “Planilla de liquidación de Carlos Monjes”, junio de 1971. “Planilla de liquidación de Ramón Seré”, octubre de 1971.

patronal estimaba el rendimiento del equipo de trabajo a partir de una suma extra al salario básico y que buscaba incentivar la disminución del ausentismo y la conflictividad laboral a partir de la competitividad entre los trabajadores.

El funcionamiento del sistema de organización laboral de Fiat debía contar con la connivencia de la directiva sindical. Por eso, luego del despido de una parte de la comisión directiva del SiTraC, se convocó a elecciones sindicales y la lista Azul, encabezada por Jorge Lozano, un obrero proveniente del área de Forja, conquistó la directiva del gremio en diciembre de 1965⁸. A su vez, las políticas de la empresa se vieron favorecidas con el contexto nacional reflejado en el golpe de estado de junio de 1966 y la asunción de Juan Carlos Onganía como presidente de facto. Sus principales medidas estuvieron orientadas a eliminar las conquistas laborales y dar vía libre a la imposición de cláusulas de productividad en los convenios colectivos de trabajo de las ramas industriales⁹.

En relación al temperamento de Monjes, solo contamos con el recuerdo de Bizzi, proveniente de IME (Industria Mecánica del Estado) y que compartió el área de trabajo con Monjes: “Carlos era una persona *corajuda*” y que “no se dejaba amedrentar por los jefes y los delegados”. Este aspecto no coincidía con el clima de trabajo dentro de la planta luego de la derrota del conflicto laboral¹⁰. James Brennan sostiene que el fracaso de la huelga “desalentó la participación sindical y minó la militancia obrera” durante cinco años¹¹. A pesar de no contar con documentación que nos permita conocer algún antecedente gremial o militante, la intervención de Monjes en Concord puede ser un primer indicio para refutar la tesis del historiador norteamericano. A pesar de que en los comicios de 1967 se impusieron los representantes afines a la directiva del sindicato, la noticia relevante fue el surgimiento de un pequeño núcleo de delegados opositores que con el tiempo se autodenominaron como “la minoría antilozanista” y una incipiente forma de organización oposi-

⁸ *La Voz del Interior*, 26 de diciembre de 1965. P. 16.

⁹ Schneider, 2005. P. 268-276.

¹⁰ Entrevista del autor a Domingo Bizzi.

¹¹ Brennan, 2015. P. 122.

tora dentro de la fábrica previa a la recuperación del gremio en 1970¹². Además de Monjes y Bizzi, este grupo fue integrado por Alfio Taverna, perteneciente a Tratamientos Térmicos y militante del Partido Obrero (Trotskista) [PO (T)]¹³.

Gregorio Flores, que trabajó en el área de Inspección y Recepción de materiales, describió a Seré como un trabajador “aplicado, meticulado y solidario” que contaba con la información sobre los niveles de productividad que manejaba Fiat. Según un compañero de militancia, el espíritu de solidaridad de Raúl provenía de sus tradiciones políticas familiares cuya madre adhería al peronismo¹⁴. Su incorporación a Concord se dio en un contexto social diferente a la situación de Monjes. Los finales de la década del 60 se caracterizaron por su efervescencia política a nivel internacional con sucesos tales como el mayo francés, la primavera de Praga y la resistencia vietnamita a la ocupación norteamericana, que constituyeron un punto de inflexión para el movimiento obrero argentino en cuanto al incremento de la combatividad. Córdoba se había convertido en el epicentro de la radicalización obrera con la insurrección popularmente conocida como el Cordobazo que hirió de muerte a la dictadura militar de Onganía. Tanto Monjes como Seré participaron de las columnas de obreros de Fiat que se movilizaron hacia el centro de la ciudad para confluir con trabajadores de otras empresas automotrices y de servicios públicos¹⁵.

La nueva situación no tardó en manifestarse en las fábricas de Fiat cuyos operarios habían participado de la jornada de protesta. Carlos Masera, operario de la sección de Mantenimiento, expresó que en ese momento ingresaron al establecimiento una nueva camada de obreros que se destacaban por su juventud y actitud contestataria

¹² *Voz Proletaria*, n°740, 1 de octubre de 1972. P. 9. Schneider, 2005. P. 170.

¹³ El PO (T) fue creado en 1958 como una corriente de izquierda argentina que adhirió al programa de la IV Internacional. Su principal dirigente fue Homero Rómulo Cristalli, también conocido por su seudónimo, J. Posadas.

¹⁴ Entrevista de Damiana Mecca a Gregorio “Goyo” Flores. Entrevista del autor a Agustín Funes.

¹⁵ *Los Principios*, 31 de mayo de 1969. P. 4.

hacia los supervisores¹⁶. Entre ellos se encontraba Raúl Seré. Sin embargo, la documentación obtenida no nos proporciona información suficiente para indicarnos si participó de alguna agrupación o corriente política al momento de ingresar a la fábrica. Algunos testimonios afirman que existía una cierta simpatía hacia el peronismo, relacionada con las ideas de justicia social y la defensa de las condiciones de trabajo. Aunque era consciente de la contradicción de que la conducción del SiTraC era el brazo sindical de Fiat en el establecimiento y adhería a nivel nacional a las 62 Organizaciones, organismo encabezado por el dirigente metalúrgico Augusto T. Vador y defensor del verticalismo de las organizaciones tradicionales peronistas.

Más allá de ciertos matices, podríamos sostener que, durante los primeros años de trabajo, las trayectorias de Monjes y Seré se desarrollaron bajo un clima fabril expresado en el malestar de los operarios por las difíciles condiciones de trabajo. Ambos itinerarios expresan la presencia de un sector opositor dentro del establecimiento que se manifestó de forma minoritaria y dispersa. Pero que fue adquiriendo una mayor fisonomía a medida que se incrementaba la temperatura de la situación política nacional e internacional.

Radicalización y Politización

Brennan afirma que “la efervescencia social posterior al Cordobazo” alentó a los operarios de las fábricas de Fiat “a preparar un movimiento de recuperación sindical” que al principio “fue independiente de la tutela política de la izquierda”¹⁷. La participación de Monjes y Seré en el convulso proceso de destitución de la comisión directiva del SiTraC en la asamblea del 23 de marzo 1970 así como el análisis de sus itinerarios nos permiten disentir con el historiador norteamericano. Esto se debe a que nuestros biografiados al mismo tiempo que participaban del proceso de recuperación gremial, incluyendo la ocupación del establecimiento el 14 de mayo de 1970, establecieron vínculos con miembros de VC y PCR respectivamente.

¹⁶ Entrevista del autor a Carlos Masera.

¹⁷ Brennan, 2015. P. 197.

A pesar de ser integrante de la minoría antilozanista desde 1967, Monjes no fue parte de la comisión provisoria electa en la asamblea del 23 de marzo¹⁸. Sin embargo, durante el proceso de discusiones y movilizaciones que se desarrollaron al interior de la fábrica, fue contactado por Humberto Romano, un empleado administrativo y miembro de VC. Según el testimonio de Sergio Ortiz, miembro de la dirección regional del partido, Romano envió una serie de informes caracterizando la situación que se estaba gestando en Concord e instando al partido a entablar contacto con Domingo Bizzi, Gregorio Flores, Carlos Maserá y Francisco Páez, los principales referentes del movimiento de operarios radicalizados¹⁹. De este modo el partido estableció un vínculo político con un grupo de trabajadores, principalmente Páez, operario de la sección de Mantenimiento, cuyo pasado sindical estuvo ligado al peronismo.

Más allá de la idea de construir un partido revolucionario y socialista, existe un matiz entre los motivos que suscitaron la vinculación de Páez y Monjes con el partido. En el caso del primero, la razón de su acercamiento fue por “su entusiasmo por la revolución cubana y la revolución china”. Consideraba a Mao Tse Tung como “un revolucionario”.²⁰ Es decir, su ingreso al partido partía de una necesidad de profundizar sus conocimientos teóricos y experiencia gremial. Mientras que el reclutamiento de Monjes fue el resultado de la intervención específica de la organización maoísta durante el proceso de recuperación del SiTraC. Romano, Páez y Monjes constituyeron una agrupación opositora al sector lozanista denominada GOF (Grupo de Obreros de Fiat) y que defendía la idea de constituir una dirección contraria a los intereses patronales. Para legitimar la elección de la comisión provisoria, el agrupamiento proponía “la toma de fábrica” lo cual nos permite examinar aquella tesis que sostiene que la ocupación del recinto fabril el 14 de mayo de 1970 tuvo un

¹⁸Los miembros de la comisión provisoria estuvieron integrados por Rafael Clavero, Santos Torres, Carlos Maserá, Francisco Amuchástegui, Pedro Saravia, Luis Argañaraz y Martín Fox.

¹⁹ Entrevista del autor a Sergio Ortiz.

²⁰ Entrevista de Diego Salerno a Francisco Páez.

carácter espontáneo²¹.

Por otra parte, la intervención en Concord presentaba la oportunidad para reorientar la estrategia de VC después del Cordobazo. Aquel suceso había tomado desprevenida a la organización dado que suponía que los sectores ligados al campesinado y los peones rurales constituirían la fuente principal para forjar una dirección revolucionaria junto a la clase obrera industrial. El error consistía en que se pretendía emular el modelo chino en Argentina, como “traer la revolución del campo a la ciudad”²². En el marco de este proceso de rectificación de la línea política, la propuesta de la organización estuvo orientada hacia el movimiento obrero cordobés. Incluso se decidió el traslado del comité nacional a la provincia mediterránea.

A pesar de coincidir en el proceso de destitución de la conducción gremial amarilla, los vínculos políticos y gremiales de Seré fueron diferentes a los de Monjes. A pesar de su inexperiencia en materia sindical, Flores y Bizzi mencionaron que Seré fue uno de los operarios que acompañó a los integrantes de la comisión provisoria hacia las oficinas de la Secretaría de Trabajo de Córdoba en el marco de los trámites para obtener la normalización de la nueva conducción gremial.²³ En su caso, su vinculación con los miembros del PCR no se produjo por la presencia de militantes de esta corriente dentro de la planta sino por un episodio de solidaridad obrera. El 12 de mayo de 1970, los obreros de Perdriel decidieron la ocupación de la fábrica y la toma de rehenes. De esa manera evitaron el traslado de cuatro delegados opositores a la conducción del SMATA (Sindicato de Mecánicos y Afines del Transporte Automotor)²⁴. Entre los delegados se encontraban Agustín Funes y Gerardo Luna, miembros del PCR y fundadores, junto a René Salamanca, operario de IKA-Renault, de la agrupación 1° de mayo en el SMATA. Luego del triunfo obtenido, una comitiva de trabajadores de Perdriel se acercó

²¹ AS, “A los compañeros de Fiat Concord”, Grupo de Obreros de Fiat, 21 de abril de 1970. P. 1. Mignon, 2014. P. 151. Brennan, 2015. P. 196-197.

²² “Proyecto de resolución sobre la construcción del partido”, comité central de VC, noviembre de 1971. P. 5 y 20.

²³ Entrevista de Damiana Mecca a Gregorio “Goyo” Flores. Entrevista del autor a Domingo Bizzi,

²⁴ Diario *Córdoba*, 13 de mayo de 1970, p. 1.

a Concord para brindar su apoyo y cooperación. La autoridad ganada por los dirigentes obreros del PCR en este establecimiento permitió la apertura de relaciones políticas con operarios y activistas de otros establecimientos fabriles, como fue el caso de Seré.

Existen varias razones para comprender el grado de adhesión que obtuvieron VC y PCR entre los trabajadores de Fiat y particularmente en nuestros biografiados. En primer lugar, en el terreno práctico su estrategia se delimitó de la propuesta del sindicalismo tradicional peronista, que mantuvo su apoyo a la conducción lozanista, y del PC (Partido Comunista) que se opuso a la ocupación de Concord y mantuvo una postura crítica hacia la nueva directiva del SiTraC tildándolos de “ultraizquierdistas” y “sectarios”²⁵. En segundo lugar, ambas organizaciones establecieron una relación muy fluida con un grupo amplio de referentes sindicales, como Bizzi, Flores y Masera, que se expresó en el intercambio teórico. Tanto VC como el PCR se presentaban como defensores de los modelos soviéticos, chino y cubano frente a la injerencia del imperialismo. Así, intentaban diferenciarse del PC argentino que, desde los años 40, enfatizó la necesidad de una alianza con sectores de la burguesía nacional en pos de alcanzar el socialismo a través de la vía pacífica.

Sin embargo, ambas corrientes se adjudicaban ser las herederas de la tradición marxista-leninista del PCUS. En términos prácticos, entendían que si un obrero decidía incorporarse a la organización era el último peldaño de la elevación de su conciencia política. Por lo tanto, el partido se convertía en una especie de “Estado Mayor” en la fase de la politización de los obreros. Para la dirección de VC, operarios como Monjes y Páez superaron las trampas de las corrientes reformistas del peronismo y la izquierda para encontrar en la organización maoísta el instrumento revolucionario para la conquista del socialismo²⁶.

A diferencia de VC, la documentación partidaria y testimonial relacionada al PCR destacó que el Cordobazo encontró a sus militan-

²⁵ “El MUCS en acción”, boletín de Comisiones Obreras, agosto de 1970. P. 9. “¿Qué es el clasismo?”, *La Mulita*, periódico de los trabajadores comunistas de Fiat, N°9, septiembre de 1971. P.3.

²⁶ Ortiz L., 2018. P. 217.

tes preparados para intervenir en aquella jornada insurreccional porque supieron valorar “el estado de ánimo concreto de los obreros”. En este sentido, según su propia valoración, se planteaban darle a aquel “movimiento espontáneo” de las masas cordobesas “una dirección consciente” y “elevarlas al plano político superior” para “avanzar en una dirección revolucionaria”²⁷. En un principio, Seré se reunía con Salamanca, responsable del trabajo sindical en el frente automotriz del PCR. Además de intercambiar sobre los sucesos ocurridos en Concord y la perspectiva de constituir una agrupación sindical en la fábrica, los debates con Seré giraron en torno a sus simpatías hacia el peronismo. Para Funes, estas deliberaciones reflejaban que el acercamiento de Ramón al partido era “el último paso” de una intensa experiencia como activista gremial, lo cual explicaría que su politización se trató de “una extensión natural de su vida”, es decir, de su propia realidad²⁸. Esta afirmación puede ser contrastada con el propio testimonio de nuestro biografiado en una entrevista otorgada entre los meses de junio y agosto de 1971: “nosotros los obreros empezamos a buscar nuestro propio camino y nuestra propia política, con una ideología que corresponda a nuestros intereses”²⁹.

Para el PCR, la incorporación de Seré a la organización estaría revestida de una doble ejemplaridad. Primero, porque planteaba la necesidad de entablar un frente táctico con otras fuerzas combativas en el movimiento obrero para enfrentar el despotismo patronal y el matonaje sindical, en vías de construir una tendencia clasista en el proletariado³⁰. Segundo, la incorporación de Ramón colaboraría en la resolución, a favor del comunismo revolucionario, de la contradicción existente entre la dirección burguesa y la base obrera que caracterizaba al movimiento peronista³¹. Por eso, se le explicó que su corriente política distinguía entre los “peronistas traidores” como

²⁷ *Nueva Hora*, n°46, junio de 1970, p.1. AS, “Conferencia permanente del PCR”, agosto de 1971, p. 22.

²⁸ Pozzi, 2021. P. 177. Entrevista del autor a Agustín Funes.

²⁹ AS, Entrevistas de *Pasado y Presente* a dirigentes y activistas de gremios clasistas, entre los meses de junio y agosto de 1971, p. 5.

³⁰ AS, “Resolución política de la conferencia permanente de CC”, PCR, marzo de 1971, pp. 40-44.

³¹ Rugar, 2023. P. 197.

Lozano y los peronistas combativos como Seré.

A partir de este basamento común del trabajo en la fábrica, de la radicalización obrera frente al despotismo patronal y la connivencia sindical, y de la efervescencia política frente a la dictadura de Onganía, Carlos Monjes y Ramón Seré decidieron por su cuenta intervenir en el proceso de recuperación de la directiva del SiTraC. Más allá de que ambos tomaron un camino diferente, fueron parte de una red social más amplia en donde el acercamiento y la incorporación a una corriente política de izquierda se constituyó en un factor que caracterizó al movimiento obrero argentino en los 60 y 70.

El maoísmo “copa” Fiat

A finales del año 1970, Monjes y Seré ya eran miembros de VC y PCR respectivamente. Por razones de espacio solo ponderamos cuatro elementos en la militancia partidaria de nuestros biografiados en su lugar de trabajo: la estructuración partidaria, la presencia militante en la fábrica, el desarrollo de un agrupamiento sindical en Concord y la influencia programática en el SiTraC. En relación al primer elemento, es importante señalar que la estructura organizativa de VC y PCR se basaba en el modelo de los partidos comunistas donde los miembros se agrupaban por células reunidas en un mismo lugar de trabajo y políticamente centralizadas por el comité central³². Por un lado, Monjes se incorporó a una célula compuesta por operarios de Concord y bajo la responsabilidad de Páez. Por otro lado, el PCR solo contaba con Seré como militante interno en Concord. De allí que este fuera parte de una célula partidaria junto a obreros de IKA-Renault y Perdriel. René Salamanca (de Renault) era su responsable político.

En términos de presencia militante en Concord, entre finales de 1970 y mediados de 1971, VC fue una de las principales corrientes políticas que influyó en su colectivo obrero y en el SiTraC. Sus miembros integraron la comisión directiva electa el 7 de julio de 1970³³. En asamblea, Páez y Monjes aceptaron su candidatura como

³² Duverger, 1969. P. 59.

³³ AS, “Acta de cierre de comicios y escrutinio”, 7 de julio de 1970. P. 1.

2do y 6to vocal respectivamente. En cambio, con el fin de resguardar su condición como personal administrativo y, por ende, recibir información delicada de la esfera patronal, la dirección de VC decidió que Romano no participase del proceso de constitución de la nueva conducción gremial. En contraste con Monjes, Seré acompañó el proceso de constitución de la lista unitaria, por su escasa antigüedad en la planta no pudo ser candidato y tampoco ser electo delegado en su sector. Esto trajo un problema al PCR al momento de consolidar posiciones dentro de la estructura gremial, dado que no contaban con un miembro orgánico que pudiese intervenir en representación de la organización y extraer los debates que se desarrollaban en las reuniones de la comisión directiva o el cuerpo de delegados. Si bien esta situación pudo revertirse a mediados de 1971, momento en que Seré pudo ser electo delegado por el área de Desarrollo Productivo, durante ese ínterin fue parte de la comisión de salario y categorías, un organismo creado por la dirección del SiTraC para estudiar la composición de los ingresos de los operarios y así poder elaborar una propuesta alternativa en la negociación colectiva con la patronal.

En relación al tercer elemento, Monjes y Seré coincidieron con la línea general de sus respectivas organizaciones de construir una tendencia clasista en los sindicatos de Fiat. Por lo tanto, propiciaron el debate programático para sumar a esta postura a aquellos compañeros de otras corrientes políticas o a los que se habían destacado en las luchas por la recuperación del SiTraC y SiTraM y la defensa de los intereses de los operarios en la fábrica, en una clara polarización frente a la empresa, la burocracia sindical y el gobierno dictatorial. Seré expuso esta concepción expresada en la lucha de clases, el fundamento teórico del clasismo: “somos la clase obrera los que directamente producimos y creamos la riqueza somos los más interesados en que eso se distribuya correctamente en la sociedad”³⁴. Esta simple idea extraída del pensamiento de Seré es el resultado de las discusiones teóricas y políticas que se desarrollaron en la comisión directiva y que culminaron con la adhesión pública al clasismo en su

³⁴ AS, Entrevistas de *Pasado y Presente* a dirigentes y activistas de gremios clasistas, entre los meses de junio y agosto de 1971. P. 6.

primer boletín sindical a principios de 1971. En este se expresaba que “los trabajadores” sean “el dueño de las riquezas de la Nación y que nada se apropie del fruto de nuestro trabajo”³⁵.

El punto más alto en el crecimiento organizativo de VC en Fiat Concord se dio luego de la segunda ocupación del establecimiento, el 14 de enero de 1971, que dio marcha atrás en el despido de siete operarios. Durante este episodio Monjes cumplió un rol de apoyatura, mientras que Páez fue uno de los principales pilares en la defensa de los puestos de trabajo. El rol de los militantes de VC durante el conflicto fue un puntal para el partido al constituirse la agrupación “14 de enero”, cuyas principales premisas fueron la adhesión al clasismo y la formación paralela de un organismo gremial en oposición a las estructuras sindicales tradicionales como la CGT³⁶. La notoriedad alcanzada por los sindicatos de Fiat y particularmente por la agrupación “14 de enero” se pudo evidenciar en las jornadas del 15 de marzo, también conocidas como el Viborazo, en las que una columna de siete mil personas encabezada por el SiTraC y el SiTraM avanzaron por las calles del centro de la Ciudad de Córdoba³⁷.

Por último, la intervención de los miembros de VC se expresó en la incorporación de ciertas categorías programáticas en los materiales de difusión del sindicato. El ejemplo más significativo de esta influencia se puede evidenciar en la consigna “ni golpe ni elección, revolución”, suscritas por SiTraC y SiTraM en el marco del documento de convocatoria al congreso sindical celebrado el 19 y 20 de agosto de 1971³⁸. Para VC, la adhesión de los gremios de Fiat a esta consigna resultaba estratégica dado que permitía crear una referencia política frente al sector dictatorial, por un lado, y a los partidos

³⁵ AS, “SiTraC y la política”, boletín del SiTraC, n°1, 13 de enero de 1971. P. 6.

³⁶ “Boletín N°1”, agrupación 14 de enero, 20 de enero de 1971. P. 1. *No Transar*, n°97, 25 de enero de 1971. P.6-7.

³⁷ También conocido como el segundo Cordobazo, el título de Viborazo fue en alusión al discurso del entonces gobernador interventor de Córdoba, José Uriburu que manifestó que iba a decapitar “a la venenosa serpiente” en referencia a las ideas comunistas. En *La Nación*, 3 de marzo de 1971. P. 7.

³⁸ “SITRAC y SITRAM a los trabajadores y al pueblo argentino”, convocatoria del SiTraC-SiTraM, 22 de mayo de 1971. P 4.

políticos que reclamaban la institucionalización de Argentina a través de la apertura electoral, por el otro³⁹. La dirección nacional de VC consideraba a SiTraC y SiTraM como un frente estratégico dado que se trataba de un punto de referencia para el conjunto del movimiento obrero argentino.

Desde un principio, el PCR criticó la estrategia del gremialismo paralelo al manifestar su tendencia a aislarse del conjunto de los trabajadores y no establecer puntos de contactos con otros referentes sindicales que no necesariamente revestían el rótulo de “burócratas”⁴⁰. A modo de contrapropuesta, la incorporación de Seré al partido podría ser el punto inicial para la formación de una agrupación clasista en el establecimiento siguiendo el ejemplo de Perdriel, IKA-Renault y IME con la creación de la agrupación “1° de mayo”. A su vez, existía un importante intercambio entre sus miembros y los dirigentes del SiTraC como Maserá y Flores. A través de Humberto Marioni, abogado del fuero laboral, se concretó un vínculo con Alfredo Curutchet, asesor letrado de los sindicatos de Fiat, a quien conocía del ámbito legal. De acuerdo con Laufer, la influencia del PCR en los sindicatos de Fiat se dio a través de las coincidencias programáticas basadas en las ideas en torno a la caracterización económica del país y en la perspectiva de impulsar una salida antiimperialista “en marcha hacia el socialismo” que se encuentran plasmadas en el documento de convocatoria al congreso gremial de mediados de 1971⁴¹. En un principio, el PCR adoptó de manera crítica la consigna “ni golpe ni elección, revolución”, para luego convertirla en un instrumento de intervención en el escenario político del momento y así, desde SiTraC-SiTraM, poder desarrollar la tendencia clasista a nivel nacional⁴².

El análisis de la trayectoria de nuestros biografiados nos permite visualizar cómo a través de sus intervenciones, las organizaciones partidarias a las que ellos representaban bregaron para que los sindi-

³⁹*No Transar*, 22 de junio de 1971. P. 1-5.

⁴⁰*Nueva Hora*, N° 61, 2da quincena de febrero de 1971. P. 5.

⁴¹ Laufer, R., 2020. P. 760. AS, “SITRAC y SITRAM a los trabajadores y al pueblo argentino”, convocatoria del SiTraC-SiTraM, 22 de mayo de 1971. P. 2-3.

⁴² *Nueva Hora*, n° 45, 1° quincena de mayo de 1970. P. 2.

catos de Fiat construyesen una nueva corriente sindical y política en el movimiento obrero. Más allá de la estructuración, en las intervenciones de los sujetos biografiados podemos apreciar el grado de visibilidad que habían alcanzado VC y PCR en el colectivo obrero de Concord y, particularmente, en la directiva del SiTraC hasta mediados de 1971. La creciente influencia conquistada por ambas organizaciones se resume en una frase sarcástica de Bizzi en donde señala que “Мао copó Fiat”⁴³.

Problemas y tensiones

Los sucesos del Viborazo y la importante movilización callejera encabezada por los gremios clasistas dejaban en claro que la provincia de Córdoba se había convertido en una suerte de centro político opositor a la dictadura militar, que contribuyó fuertemente a precipitar la renuncia del General Levingston reemplazado por Agustín Lanusse. Sin embargo, esta nueva etapa significó un giro en la comisión directiva del SiTraC y especialmente en la intervención de Monjes y Seré. En este apartado sintetizamos aquellos inconvenientes que tuvieron que enfrentar nuestros biografiados para intervenir en Concord y que coinciden tanto con el declive de la injerencia de sus respectivas organizaciones partidarias como con el ocaso de los sindicatos clasistas de Fiat.

En primer lugar, pese a la influencia ganada en el plano gremial y político, la intervención de ambas organizaciones maoístas en Concord comenzó a mermar. Por un lado, el Cordobazo y el Viborazo propiciaron el regreso de José Paladino, el delegado personal de Perón, para retomar los planes de normalización de la CGT nacional y tratar de corporativizar al movimiento obrero⁴⁴. Se daba comienzo al GAN (Gran Acuerdo Nacional) impulsado por el gobierno militar y Perón en el exilio, que implicaba un nuevo realineamiento de las fuerzas políticas en el marco de la institucionalización democrática del país⁴⁵. Dentro de los sindicatos de Fiat, esta línea comenzó a ad-

⁴³ Entrevista del autor a Domingo Bizzi.

⁴⁴ *Revista Primera Plana*, N°416, 19 de enero de 1971. P. 10-11.

⁴⁵ De Ritz, 1986. P. 42-43. Cavarozzi, 2009. P. 49-50.

quirir fuerza a través de las posturas de las agrupaciones peronistas. En defensa del sindicalismo paralelo, Monjes y Páez denunciaron que el acercamiento a la CGT cordobesa, defendida principalmente por el PB (Peronismo de Base)⁴⁶, subsumía al SiTraC-SiTraM dentro de sus tendencias burocráticas y reformistas encabezadas por los dirigentes peronistas y Agustín Tosco, secretario general de Luz y Fuerza y referente del sindicalismo de la liberación⁴⁷. Por otro lado, se encontraba la controversia en torno a las operaciones armadas de las organizaciones político-militares, entre ellas el PRT-ERP⁴⁸, que podemos resumir en las siguientes palabras de Seré: “la práctica demuestra que este hecho [operación armada] no hizo avanzar ni en conciencia ni en combatividad porque la clase obrera no se sintió dueña de ese hecho”⁴⁹.

A pesar de que apoyaban la lucha armada e insurreccional de las masas, VC y PCR denunciaron este tipo de accionar como “putchista” dado que consideraban que esa clase de intervenciones se colocaba de espaldas a la organización de los trabajadores, reforzaba la represión estatal y era un camino hacia la derrota⁵⁰. Esta campaña de denuncias no solo se sustentaba en una diferencia de estrategia, sino que también buscaba contrarrestar la influencia de la guerrilla en el

⁴⁶ Peronismo de Base fue una organización producto de la confluencia de los sectores más combativos del peronismo que se opusieron al sindicalismo ortodoxo y al ala derechista del peronismo

⁴⁷ “El maoísta”, N°2, boletín de la agrupación 14 de enero, 21 de julio de 1971.

⁴⁸ El PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) nació en 1964 producto de la fusión de las organizaciones Palabra Obrera de Nahuel Moreno y el FRIP (Frente Revolucionario Indoamericano Popular) de los hermanos Francisco y Mario Santucho. En el IV Congreso, en 1968, la organización se escindió y las fracciones resultantes tomaron el nombre de sus órganos de prensa: El Combatiente y La Verdad. A mediados de 1970, el PRT-El Combatiente realizó su V Congreso donde se resolvió la creación del ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo).

⁴⁹ AS, Entrevistas de *Pasado y Presente* a dirigentes y activistas de gremios clasistas, entre los meses de junio y agosto de 1971. P. 6.

⁵⁰ *No Transar*, n°92, 7 de septiembre de 1970. P. 12. “Comandismo, una línea de derrota”, declaración firmada por el comité central del PCR, 30 de noviembre de 1971. P.2.

gremio. Desde principio de 1971, las organizaciones políticos-militares incrementaron su presencia en el SiTraC y reclutaron en sus filas a dirigentes como Curutchet, Masera, Bizzi y Flores, entre otros. Incluso sus comunicados ocuparon parte de las páginas centrales del boletín del gremio.

Sin embargo, los dos debates anteriormente citados nos resultan significativos porque nos permiten visualizar que al interior del SiTraC existía una gama de tendencias políticas. Esta divergencia se puso de manifiesto durante el congreso del SiTraC-SiTraM celebrado el 28 y 29 de agosto de 1971. El pleno se caracterizó por el cruce de denuncias y acusaciones entre los participantes. Más allá de los matices, Monjes y Seré intervinieron en pos de defender la línea “marxista-leninista”, “comunista e insurreccional” y la “fuerza clasista y socialista” del SiTraC-SiTraM. Esto significaba que debían rechazar todo tipo alianza o acercamiento entre las directivas de los sindicatos de Fiat con el “populismo reformista” de PB y el “populismo izquierdista y militarista” del PRT-ERP⁵¹.

En segundo lugar, junto a las tensiones con las otras corrientes políticas, nuestros biografiados tuvieron que enfrentar los problemas de sus respectivas organizaciones que, a pesar del crecimiento en materia gremial y teórica, no se traducían en un mayor reclutamiento de obreros al partido. Pese a que ambas organizaciones se consideraban las principales defensoras del marxismo-leninismo soviético. En el caso de la dirección nacional de VC, se sostuvo que las posiciones conquistadas por sus agrupaciones gremiales no culminaban en la incorporación de operarios pese a encontrarse en un contexto caracterizado por la menor influencia de las “ideas ponzoñosas del peronismo”, en alusión a la conciliación de clases, dentro del activismo. Esto se debería a la presencia de una “postura apolítica sindical” dentro de la organización que limitaba los debates con el resto de las organizaciones que actuaban en Concord⁵². En referencia a los militantes de VC en la fábrica de Fiat, solo contamos con el testimo-

⁵¹ *Nueva hora*, n°75, 1ra quincena de septiembre de 1971. P.5. *No Transar*, n° 103, 9 de septiembre de 1971, p. 2.

⁵² “Bases para la discusión de la línea sindical del partido”, Comité Central de VC, 1972. P. 5-6.

nio de Ortiz. Este manifestó que el problema no se encontraba en la línea política y sindical, dado que el partido contaba con los miembros para desarrollarla, sino que el déficit se debía a la ausencia de un “cuadro organizador que nos hubiese permitido recoger los frutos de nuestra actividad”⁵³. En alusión a estos argumentos, podemos deducir la existencia de una división entre una posición “economista” referenciada en los militantes obreros como Monjes y Páez, y otra de carácter “política” expresada por la dirección partidaria. En este punto, el relato de Ortiz nos resulta interesante porque evidencia que, según su criterio, la presencia de un cuadro organizador hubiese subsanado aquella división.

Aunque la incorporación de Seré, en un principio, fue saludada como un paso importante en la penetración del PCR en los establecimientos de Fiat, esto no derivó en una mayor estructuración del partido en la fábrica, a diferencia del salto organizativo en las filas partidarias con el crecimiento de su agrupación, “1° de mayo”, en las plantas automotrices. Tiempo después, el comité zonal del partido en Córdoba concluyó, a modo de autocrítica, que el trabajo político y gremial sobre Fiat fue abordado en un principio de modo “ajeno” dado que la prioridad fue la intervención en el SMATA. Esto se debía al crecimiento de la “1° de mayo” y la presencia de dirigentes partidarios en las plantas automotrices pertenecientes al gremio mecánico⁵⁴.

Dos compañeros suyos de célula coincidieron en destacar que la falta de una mayor penetración militante se debía a la ausencia de una delimitación política y estratégica en Concord⁵⁵. Esto quería decir que no existía una separación entre las alianzas tácticas que debían impulsarse con sectores peronistas e “izquierdistas”, por un lado, y el debate programático en torno a temas estratégicos como liberación nacional y social o las operaciones militares de los grupos guerrilleros. En este sentido, la lucha política que debía entablar un Seré en su lugar de trabajo no se remitía a superar el estadio del

⁵³ Entrevista del autor a Sergio Ortiz.

⁵⁴ “Balance de la Zona Córdoba”, PCR regional Córdoba, 1972. P. 12.

⁵⁵ Entrevista del autor a Agustín Funes. Entrevista del autor a Mario Vicente Bober.

economicismo en que se encontraban la mayoría de sus compañeros. Como representante del partido, debía ser el puente entre su clase y la teoría revolucionaria frente a los falsos senderos que podían ofrecer el resto de las organizaciones de izquierda⁵⁶.

El último problema que atravesaron nuestros biografiados se relaciona con sus cesantías en el marco de la última etapa de vida de la experiencia del SiTraC y SiTraM. En un boletín de la agrupación “14 de enero” se publicó un comunicado donde se resolvió la expulsión de nuestro biografiado por aceptar el retiro voluntario. Este acto fue tildado por VC de “traición” y “deserción” hacia sus compañeros de trabajo, militancia y el conjunto del “movimiento obrero clasista y revolucionario”⁵⁷. Pero ¿cuál fue el motivo que condujo a Monjes a aceptar su desvinculación de Fiat? Aunque no contemos con un documento que responda a este interrogante, podemos deducir que las razones podrían encontrarse en el contexto laboral que se estaba desarrollando en la fábrica. Además de los retrocesos en la directiva del gremio y el inconveniente de reclutar nuevos obreros al partido, debemos agregar la campaña de intimidación y represión llevada adelante por Fiat y el gobierno militar hacia el SiTraC, que comenzó con la negativa a responder las demandas colectivas de los operarios y el encarcelamiento de algunos activistas. En el caso de Seré, fue apresado en setiembre de 1971 y confinado en el Penal de Rawson junto a otros dirigentes. La política persecutoria de parte del Estado y Fiat tuvo su punto crítico el 26 de octubre de 1971 cuando un decreto militar declaró la ilegalidad de SiTraC y SiTraM y se procedió a la disolución de ambos sindicatos y al despido de 400 operarios.

A diferencia de Monjes, Seré se negó a aceptar el cobro de la indemnización. Junto a otros presos gremiales, impulsó una campaña llamando al conjunto de los operarios a “mantener la unidad combativa” y “la conciencia revolucionaria” para defender a los sindicatos clasistas⁵⁸. Luego de lo sucedido, ambas organizaciones expresaron

⁵⁶ Rugar, 2023. P. 189.

⁵⁷ “Carlos Monjes, un desertor”, boletín de la agrupación 14 de enero, 21 de julio de 1971. P. 2-3.

⁵⁸ AS, “Carta desde Rawson”, diciembre de 1971. P. 1

que la experiencia del SiTraC-SiTraM debía colectivizarse sobre el conjunto del movimiento obrero a partir de un análisis donde colocaron el eje de la derrota en la presencia de posiciones estratégicas a favor de las operaciones militares o la apertura institucional que ofrecía el GAN⁵⁹. Aunque, en el caso del PCR, el balance de su dirección cordobesa destacó que la experiencia partidaria en el SiTraC-SiTraM, incluyendo el reconocimiento de sus errores, fue clave para el proceso que se abriría en el SMATA con el triunfo de la lista marrón encabezada por René Salamanca en abril de 1972⁶⁰.

Conclusiones

En este artículo buscamos aportar al campo de estudios de la clase trabajadora argentina identificada con la radicalización política de las décadas del 60 y 70. A partir del análisis de la trayectoria de dos dirigentes del SiTraC, nuestro esfuerzo se colocó en reconstruir la articulación y tensiones entre los operarios y las corrientes políticas, especialmente aquellas que abogaron por el socialismo, como fueron los casos de VC y el PCR. En este sentido, notamos al comparar los recorridos de Monjes y Seré que el itinerario de un sujeto es un movimiento dinámico y contradictorio por un conjunto de acciones, razones y contingencias que, de acuerdo con el contexto donde se desenvuelve, le permiten tomar decisiones. A través de su intervención y vínculos políticos, entendemos que la recuperación del SiTraC no fue un fenómeno espontáneo. Más bien fue el resultado de las experiencias y combatividad obrera frente a los planes patronales y dictatoriales durante más de una década, combinada con un contexto internacional de efervescencia política. De este modo, la participación de las organizaciones de izquierda a lo largo de este proceso fue un factor que no debe ser soslayado.

En relación a la militancia partidaria, la recuperación biográfica del itinerario de dos activistas obreros supone el enlazamiento de las tradiciones, aspiraciones y necesidades de los trabajadores entre sí y

⁵⁹ *Nueva Hora*, n° 79, 1ra quincena de noviembre de 1971. P. 8; *No Transar*, n°106, 20 de diciembre de 1971. P. 6.

⁶⁰ “Balance de la Zona Córdoba”, PCR regional Córdoba, 1972. P. 12.

con las ideas de los partidos políticos, más allá de los conflictos sociales. Por esto, la vinculación de nuestros biografiados a las organizaciones maoístas se dio por dos vías distintas. Por un lado, a diferencia de Francisco Páez, quien se incorporó a causa de una opción intelectual, Monjes se afilió al partido gracias a la intervención de los militantes internos de VC en la fábrica y que tuvieron una destacada participación en la recuperación del gremio. Por el otro, la integración de Seré al PCR fue el resultado de la solidaridad de los obreros de Perdriel durante la ocupación del establecimiento, cuyos principales referentes eran dirigentes del partido. En otras palabras, el conflicto fue el momento que suscitó el intercambio donde el militante aporta sus ideas y experiencias para convencer a nuestro biografiado.

Más allá de sus respectivas singularidades, las vidas de nuestros biografiados no pueden disociarse de los vínculos que entablaron con otros integrantes del colectivo obrero de Concord, por medio de los cuales vieron cristalizados sus intereses y aspiraciones, además de coincidir en el acercamiento a la esfera político-partidaria. En cierto aspecto, las trayectorias de Monjes y Seré fueron parte de un fenómeno general de radicalización y politización. Sus recorridos se entrecruzaron en una coyuntura histórica signada por una serie de eventos nacionales e internacionales de relevancia, como la crisis del peronismo, la revolución cubana, el régimen comunista chino y la crisis del PC.

Por la ausencia de documentación y testimonios, consideramos que nuestro trabajo posee un límite a la hora de indagar sobre la actividad militante interna de Monjes y Seré en sus respectivas organizaciones. Solo pudimos establecer algunos puntos de intervención en Concord. Pese a este obstáculo documental y metodológico, notamos la existencia de debates en torno a los problemas relacionados con el crecimiento del partido en la fábrica, las polémicas con otras corrientes y las presiones laborales sobre nuestros actores.

Por último, a través del análisis en clave biográfica pudimos avanzar en una nueva interpretación acerca del clasismo al entenderlo como un fenómeno heterogéneo que abarcó diversas estrategias, experiencias sindicales y postulados programáticos. Pero más allá de esta vastedad, se destacó el objetivo común de recuperar los gre-

mios, enfrentar a las patronales y al gobierno dictatorial y bregar por la construcción de un proyecto revolucionario. Creemos que el presente trabajo abre una puerta para futuras investigaciones sobre los itinerarios de los referentes sindicales del SiTraC y SiTraM, que aún esperan por salir a la luz para poder comprender la convulsionada historia obrera que caracterizó a las décadas del 60 y 70 en Argentina.

ИНТЕРВЬЮ:

Entrevista de Diego Salerno a Francisco Páez, vocal del SiTraC, 1993.

Entrevista de Diego Salerno a Rafael Clavero, secretario de prensa del SiTraC, 1993.

Entrevista de Damiana Mecca a Gregorio “Goyo” Flores, exmiembro del SiTraC, 20 de mayo de 2008.

Entrevista del autor a Domingo Bizzi, secretario adjunto del SiTraC, 26 de marzo de 2018.

Entrevista del autor a Carlos Masera, secretario general del SiTraC, 30 de noviembre de 2018.

Entrevista del autor a Agustín Funes, delegado de Perdiel y dirigente del PCR, 10 de agosto de 2024.

Entrevista del autor a Mario Vicente Bober, miembro del PCR y de la agrupación 1° de mayo, 22 de mayo de 2024.

Entrevista del autor a Sergio Ortiz, dirigente nacional de VC, 20 de septiembre de 2024.

Библиография / References

Barrasa, J. Del sindicato al partido. La trayectoria sindical y militante de Francisco Páez (1969-1971) // Revista Trabajo y Sociedad, n° 39, junio de 2022, pp. 529-549.

Biografía de un dirigente obrero-clasista. Gregorio Flores: Del SiTraC-SiTraM al Partido Obrero (1934-2011) // Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. (Tesis Doctoral), 2023.

Brennan, J. El Cordobazo. Las guerras obreras en Córdoba 1955-1976. Buenos Aires: Waldhuter, 2015.

- Cavarozzi, M.* Autoritarismo y democracia (1955-2006). Buenos Aires: Ariel, 2009.
- De Ritz, L.* Retorno y derrumbe: el último gobierno peronista. Buenos Aires: Hyspamerica, 1986.
- Dosse, F.* “‘Nosotros dos’ o el entre dos”, en Gilles Deleuze y Félix Guattari, Biografía cruzada. México: Fondo de Cultura Económica, 2009
- Duverger, M.* Los Partidos políticos. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1969.
- Flores, G.* SiTraC-SiTraM: Del Cordobazo al Clasismo. Buenos Aires: Ediciones Magenta, 1994.
- Gordillo, M.* Córdoba en los 60. La experiencia del sindicalismo combativo. Córdoba: Red Editoriales de Universidades Nacionales (REUN), 1996.
- James, D.* Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2006.
- Laufer, R.* Intervención de las izquierdas y politización obrera en el SITRAC-SITRAM, la experiencia paradigmática del sindicalismo clasista de los 70 // Revista Izquierdas, n° 49, 2020, Santiago de Chile, pp. 743-766. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-50492020000100240>
- Mignon, C.* Córdoba Obrera. El sindicato en la fábrica 1968-1973. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi, 2014.
- Ortiz, L.* Vinculaciones entre la izquierda revolucionaria y la clase obrera en Argentina en la década de 1970: la política sindical clasista de Vanguardia Comunista // Revista Historia Autónoma, n° 13, 2018, Madrid, pp. 207-224. <https://doi.org/10.15366/rha2018.13.011>
- Con los vientos del Cordobazo. Los trabajadores clasistas en tiempos de violencia y represión. Córdoba: Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba, 2019.
- Ortiz, S.* La generación del 70. Sus ideas, militancia, aciertos y errores. Vidas y luchas de Vanguardia Comunista, Parte II. Buenos Aires: Nuevos Tiempos, 2009.
- Pozzi, P.* “¡Usted es comunista!”. Estudios sobre clase, cultura y política en la Argentina contemporánea. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2021.

- Rubio, R.* El Partido Comunista Revolucionario y la definición de una interpretación histórica en su período formativo (1967-1987) // Revista Izquierdas, n° 46, 2019, Santiago de Chile, pp. 137-161. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492019000200137>
- Rupar, B.* Los “chinos”. La conformación del maoísmo en Argentina (1965-1974). Buenos Aires. Ediciones Imago Mundi, 2023.
- Portelli, A.* La orden ya fue ejecutada. Roma: Las Fosas Adreatinas, la Memoria. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- Historias orales. Narración, imaginación y diálogo. Buenos Aires: Pro-historia, 2006.
- Sánchez, P.* El gordo Antonio. Vida, pasión y asesinato del dirigente comunista revolucionario, César Gody Álvarez. Buenos Aires: Editorial Ágora, 2008.
- Schmuckler, H., Malecki, S., Gordillo, M.* El obrerismo de Pasado y Presente. Documentos para un dossier (no publicado) sobre Sitrac-Sitram. Villa María: Editorial Universitaria de Villa María, 2014.
- Schneider, A.* Los compañeros. Trabajadores, izquierda y peronismo. 1955-1973. Buenos Aires: Imago Mundi, 2005.